

Texto de **Eva Millet**

Fotografías de **Montserrat Velando**

# “Somos esculturas con emociones”

Pareja artística y en la vida real, con más de 40 años de carrera y retrospectivas en museos como la Tate Modern, **Gilbert & George** son una firma consagrada en el mundo del arte. Excéntricos, geniales, un punto irónicos y siempre impecablemente vestidos. Una entrevista con ambos resulta toda una experiencia en la que se concluye que, si la sintonía total existe, está en ellos

Hay parejas que se interrumpen y otras que acaban las frases que empieza el otro. El caso de Gilbert & George (Gilbert Proesch y George Passmore en el pasaporte) va más allá: cuando hablan, el uno complementa el discurso del otro, y viceversa. Lo hacen sin altibajos, con naturalidad, como si entre ellos existiera un poder telepático perfeccionado durante sus más de cuatro décadas de vida en común, y ese don fuera lo más normal del mundo.

La pareja dejó su casa estudio del este de Londres y viajó a Madrid invitada por Yvorypress, la galería de Elena Ochoa Foster, gran admiradora suya. “Son un fenómeno único en el arte, porque tienen una producción constante, pura, que hacen toda ellos, sin ayudantes”, explica. Elena Ochoa asegura que su relación con Gilbert & George es siempre un divertimento, y admira el que sigan siendo “los mismos desde hace 40 años: viven en el mismo sitio, trabajan en la misma habitación, comparten todo y se aman profundamente”.

La exhibición que se ha podido ver en Madrid bajo el título *Las postales de la uretra*, significa el retorno de Gilbert & George al uso de las tarjetas postales como medio artístico. Este humilde soporte fue uno de sus primeros materiales de expresión tras graduarse en la

célebre escuela de arte londinense de St. Martins, donde se conocieron en 1967. La precariedad de su situación postestudiantil también les impulsó a transformarse en “esculturas vivientes”, tanto en su arte como en su vida cotidiana, ámbitos para ellos indivisibles. En 1969 causaron sensación con su performance *La escultura cantante*, que encarnaban subidos en una mesa, entonando durante horas un hit de los años treinta, *Under the Arches*.

Desde entonces no han cambiado demasiado. En un vídeo documental en Yvorypress se aprecia muy bien cómo este rol de escultura sigue muy vigente. En especial en George, el más alto de los dos, quien tiene una pasmosa facilidad para paralizar sus facciones, ojos incluidos, a modo de muñeco de cera. Al natural, sin embargo, George (Devon, 1942) es mucho menos estático: ríe con frecuencia, tiene una voz preciosa y habla con un acento inglés un poco anticuado, pero que denota una educación exquisita. Aunque es de origen italiano, Gilbert Proesch es más serio. Nació hace 68 años en un diminuto pueblo de las montañas dolomitas, cercano a Austria, donde se hablaba el ladino. Hoy, sin embargo, sueña en inglés y en su obra la bandera británica tiene un papel importantísimo.

## ●● Llevan décadas viviendo y trabajando juntos. ¿Recuerdan cómo se conocieron?

George: Sí, naturalmente. Teníamos una situación privilegiada porque estudiábamos en St. Martins, en el que era entonces su departamento más importante: el de escultura avanzada. Era un curso *extraoficial*.  
Gilbert: ... Era increíble: muy vanguardista. Con profesores como los escultores Anthony Caro y Phillip King. Hoy St. Martins es más famosa por la moda y el diseño, pero en aquel momento era muy conocida por su escultura, por su departamento *ilegal* de escultura.  
George: ... Que era el niño bonito del director de St. Martins...

Gilbert: ... Quien quería internacionalizarse de alguna manera: había vivido la Segunda Guerra Mundial y sentía que tener a gente de todo el mundo junta crearía un mundo mejor. Así que yo primero estudié arte, en Italia y luego en Munich, pero me di cuenta de que si quería ser artista tenía que ir al norte, a Londres.

## ●● Y se vieron por primera vez en clase...

George: Sí, éramos un grupo muy pequeño, unos diez alumnos.

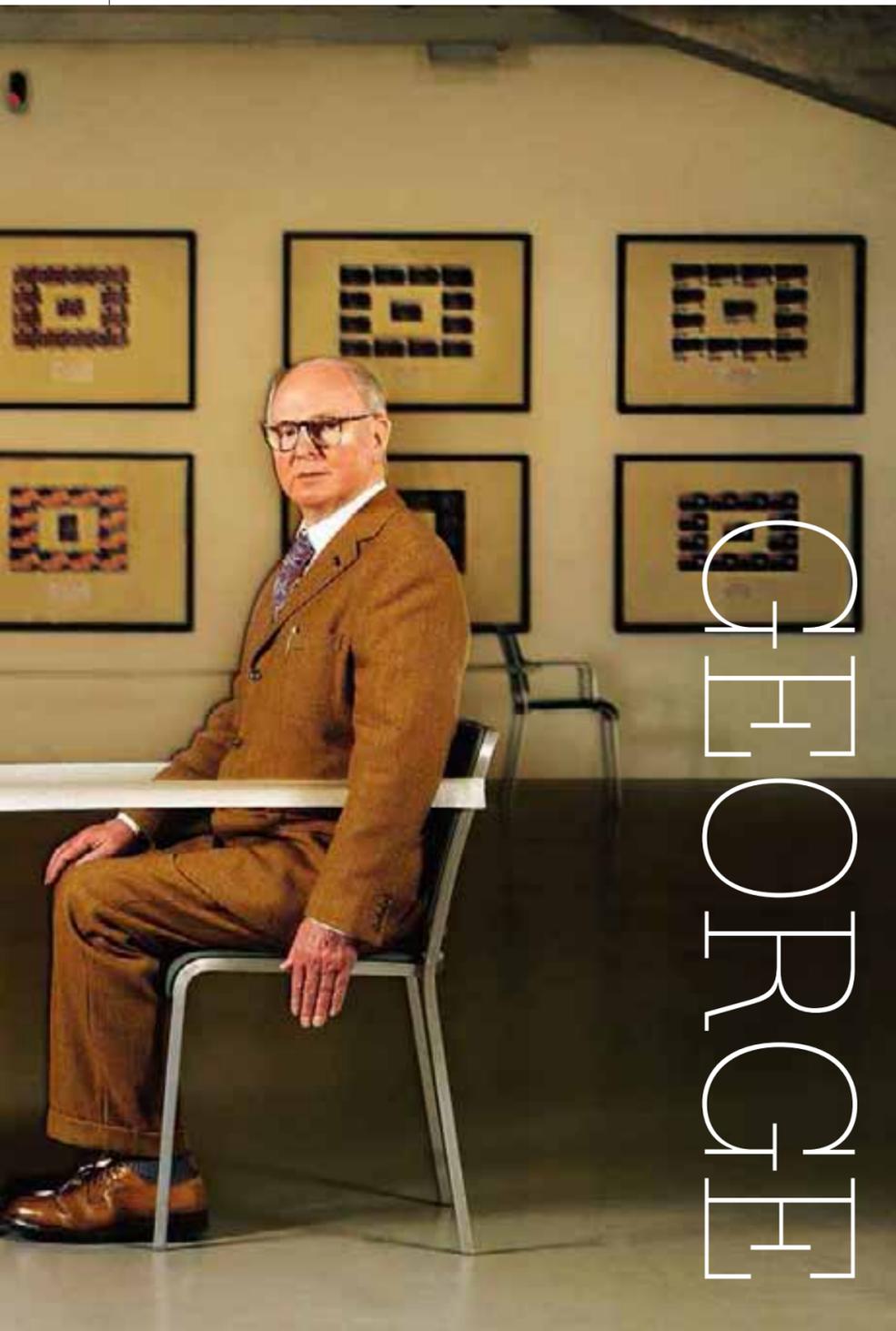
## ●● ¿Fue un flechazo?

George: ¡Sí, lo fue!  
Gilbert: Cuando dejamos la escuela nos dimos cuenta de que estábamos solos en las calles de Londres, sin estudio, sin dinero, sin nada... Por eso tuvimos esa idea de que podíamos ser una escultura en el mundo, una escultura viviente, no una de mármol que no habla o no tiene sentimientos cuando la tocas, sino una escultura que responde, con emociones, que es totalmente humana.

## ●● ¿Todavía se sienten como auténticas esculturas vivientes?

George: Sí, muchísimo, muchísimo.

“Para nosotros la persona más importante es Charles Darwin, quien consiguió romper con la rigidez de la religión para siempre, y sufrió por ello”



**“No creemos en las divisiones de la sexualidad, ni en la idea de masculino: es todo una invención en diferentes etapas de la historia y de la geografía”**

GILBERT

●● Decían que era duro en esa época sobrevivir como artista pero ¿no es hoy más difícil abrirse camino?

George: Creo que la gente joven no se da cuenta de lo grande que es hoy el mundo del arte comparado con el de los años setenta. Entonces la familia del arte era diminuta: una galería en Nueva York y otra en Londres. Se telefoneaban cada día entre ellos. Todo muy elitista. Ahora hay galerías en todo el mundo, lo que es fantástico. Porque en los viejos tiempos, si no les gustabas, estabas acabado. Gilbert: Nosotros sufrimos durante años.

George: ... Sufrimos mucho. Gilbert: Pero tuvimos esa idea brillante de enviar postales-escultura: postales con pequeños mensajes sencillos como: “Podemos hacerte una escultura que bebe o una escultura que baila o que come...”.

George: Teníamos una lista internacional de direcciones e hicimos las postales personalmente, hermosamente impresas y firmadas, una a una. Los sobres también. Pasamos noches escribiéndolas. Y fue un éxito total. Gilbert: ... Total. Un éxito de un día para otro.

George: Porque conseguimos que la gente recibiera arte por el buzón.

●● Realmente, en su obra las postales son muy importantes. ¿Qué les gusta de ellas?

George: En 1972 teníamos dos exposiciones en Londres, una de ilustraciones y otra de carbocillos, y necesitábamos un tercer medio. Nos gustaban mucho las postales antiguas y nos dimos cuenta de que al ir a una tienda de postales, donde hay miles, el acto de escoger es como analizarse a uno mismo: te revelas. Gilbert: ... Las postales eran fotos de la época de cosas como tranvías, caballeros, reyes, actores, niños, vagabundos, gente infeliz... Con ellas pudimos crear nuestras primeras obras, esos pequeños mundos extraordinarios que tanto tenían que ver con nosotros.

George: ... Sufrimos mucho. Gilbert: Pero tuvimos esa idea brillante de enviar postales-escultura: postales con pequeños mensajes sencillos como: “Podemos hacerte una escultura que bebe o una escultura que baila o que come...”.

●● La fotografía es otro medio al que acudieron desde sus inicios, y la han utilizado en sus obras más provocadoras, ¿por qué?

Gilbert: Porque la fotografía es más real. La fuerza de una foto es mucho más poderosa que la de un cuadro. Fijese, por ejemplo, en que antes mandaban artistas a la guerra, pero a partir de la Primera Guerra Mundial ya empezaron a mandar fotografías.

●● Tengo entendido que en su casa de Londres tienen una biblioteca fabulosa...

George: Sí, tenemos varias bibliotecas y una de ellas es sobre temas religiosos. Una de las secciones es sobre teosofía, que es una doctrina casi olvidada, aunque los teósofos fueron gente muy progresista que luchó por mejorar las condiciones de las mujeres, por eliminar el trabajo infantil, por la planificación familiar. Uno de sus autores fue Charles Leadbetter, un hombre extraordinariamente avanzado que fue a prisión, claro. Gilbert: ... Leadbetter siempre firmaba sus cartas con el signo de la uretra, el principio de la vida. Un símbolo que protagoniza esta exposición: lo hemos hecho con postales de la bandera inglesa y también con anuncios de contactos, los que hay en las cabinas de teléfonos de Londres. Ha sido nuestra manera de homenajearlo.

Gilbert: ... Después de robarlos cada día. George: Es extraordinario.

●● Ustedes siempre han sido muy abiertos en lo que respecta a su identidad sexual. ¿Se han visto afectados por ello?

Gilbert: Sí. Muchos coleccionistas sentían que nosotros no encajábamos. Estoy convencido de que el 70% de los coleccionistas no nos compraron porque somos homosexuales.

●● Yo creía que el mundo del arte era bastante más abierto...

Gilbert: No, no, sólo lo parece, pero si se va al MOMA, en Nueva York, lo que se ve es arte abstracto, porque no ofende a nadie.

George: Además, nosotros no creemos en las divisiones de la sexualidad, no creemos en la idea de masculino o femenino: es todo una invención en diferentes etapas de la historia y de la geografía. Y lo mismo sucede con la sexualidad, no hay homo, ni hetero, ni bisexual, todo eso es inventado.

Gilbert: ... Todo el mundo es capaz de hacer muchas cosas distintas, no todo es blanco o negro. Nosotros culpamos de estos prejuicios a la Iglesia y a las leyes.

●● ¿Recuerdan con claridad cuando decidieron ser artistas?

Gilbert: Los dos siempre quisimos ser artistas. Yo, desde los siete años.

George: Yo recuerdo, de adolescente, leer las cartas de Van Gogh y darme cuenta de que, para ser artista, no tenías que seguir un camino en particular, podías incluso equivocarte, tomar el camino equivocado y tener éxito.

Gilbert: ... El arte es extraordinario porque es un lenguaje totalmente distinto. No encaja con nada y, desde luego, no hace falta ir diez años a la universidad para convertirte en artista; eso no te hace mejor artista, puedes ser incluso peor. Para ser artista uno tiene que percibir el mundo, sentir lo que pasa.

●● Les falta poco para cumplir los 70 años: ¿han pensado en retirarse?

George: Nooo, los directores de banco se retiran, nosotros no.

Gilbert: Y ahora estamos haciendo más arte que nunca, preparando una nueva serie de obras, grandes obras, unas trescientas, las *London Pictures*.

George: ... Finalmente estamos haciendo las *London Pictures*.

Gilbert: Y tenemos los títulos por adelantado... George: ... ¡Es la primera vez que los tenemos!

Llevamos seis años robando, cada día, de los quioscos del barrio, los pósters de los titulares de periódicos como el *Evening Standard*, esos que rezan “Mujer asesinada en el metro” o “Niño muerto en bicicleta”.

Gilbert: Y hace un mes nos pusimos a contar los pósters y tenemos... ¿Cuántos? Unos tres mil seiscientos...

George: ... setenta y dos. ¡No teníamos ni idea de que teníamos tantos! Los íbamos poniendo en un armario durante estos años...

Gilbert: ... después de robarlos cada día. George: Es extraordinario.

●● ¿Y qué Londres resulta de todo esto?

George: Pues mire, Londres es lo siguiente: (saca una lista, ordenada alfabéticamente, y recita palabras como arresto, asesino, chica, dinero, drogas, estudiante, gang, jubilado, muerte, pistola, pensionista, pervertido, policía, suicidio, terror...) ¡Son los títulos de los cuadros! ¡Es un proyecto increíble!

●● Otro motivo recurrente en su trabajo es la bandera británica: ¿qué significado tiene para ustedes?

Gilbert: Después de todo, es el diseño de bandera más bonito que existe.

George: ... Y la única que funciona bien en blanco y negro. El poder de la bandera es realmente extraordinario.

Gilbert: ... Cuando hicimos algo con ella por primera vez en Inglaterra fue muy complicado, porque por entonces la derecha la había robado, creía que le pertenecía exclusivamente a ella y la bandera es de todos, la bandera significa pertenencia.

George: ... Pero ahora ya no pertenece más ni a la derecha ni a la izquierda y nosotros, de alguna manera, hemos contribuido a ello. Hoy en el Reino Unido los hijos de los inmigrantes de Bangladesh llevan camisetas con la Union Jack, y eso es muy bueno. Nadie puede apropiarse de una bandera.

●● No es la primera vez que vienen a España. ¿Se sienten cómodos exponiendo aquí?

Gilbert: Hemos estado en Málaga, en Barcelona y en Valencia, y nos gusta España, pero nos sentimos un poco descuidados aquí... ¡Parece que no nos quieren! (ríe).

●● Tomo nota. De todos modos, no hace mucho participaron también aquí en un homenaje a Federico García Lorca. ¿A qué otros artistas admiran?

George: Admiramos a todos aquellos que dieron algo de ellos mismos y que sufrieron. Gilbert: Pero la verdad es que para nosotros la persona más importante ha de ser Charles Darwin, quien consiguió romper la rigidez de la religión para siempre (y sufrió por ello), y nos dijo que todos venimos de un proceso evolutivo que todavía sigue. Él lo vio.

George: ... Aunque hay mucha gente que todavía rechaza a Darwin. En Estados Unidos y también en Europa.

●● ¿Por qué creen que ocurre todavía esta involución? ¿No avanzamos?

George: Yo creo que tiene que ver con el ascenso del islam. Y detecto que hay muchos católicos que piensan: “Si los musulmanes tienen privilegios especiales, nosotros también los queremos”.

Gilbert: ... pero el islam da más miedo porque son más rígidos. Hacen lo que los cristianos hicieron hace 1.000 años. Es una especie de nueva inquisición.

●● La crítica a la religión es un tema constante en su carrera pero, tal como están los tiempos, ¿no temen hablar así de ella, en especial del islam?

George: No queremos que nos maten... Gilbert: ... Porque teníamos un amigo, el director de cine Theo van Gogh, que fue asesinado en Amsterdam, ¿recuerda?

●● Sí, claro... Mejor que cambiemos de tema: su personal manera impecable de vestir es siempre alabada. ¿Tardan mucho en arreglarse? ¿Se hacen los trajes en la famosa Savile Row, de Londres?

George: Nooo, nunca iríamos a Savile Row, nunca haríamos eso.

Gilbert: ... Nuestro último sastre, el del barrio, se retiró. Estos trajes nos los ha hecho uno nuevo, un sastre griego. Tenemos una docena cada uno: los de trabajo y los de salir. Los combinamos en función del día: hoy, por ejemplo, somos “oxidado” y “mohoso”.

●● Además de combinar sus trajes... ¿Cómo consiguen llevarse tan bien después de más de cuarenta años?

Gilbert: ¡El secreto es no rendirse nunca! No me importa compartirlo. George: Yo creo que somos muy afortunados porque tenemos una relación de pareja de igualdad, que es lo que todos soñamos. Si no eres del mismo sexo, es más difícil, porque si el hombre es el que trae el sueldo a casa y ella es la que hace las fiestas (o viceversa), puede llegar a ser muy complicado. ■